

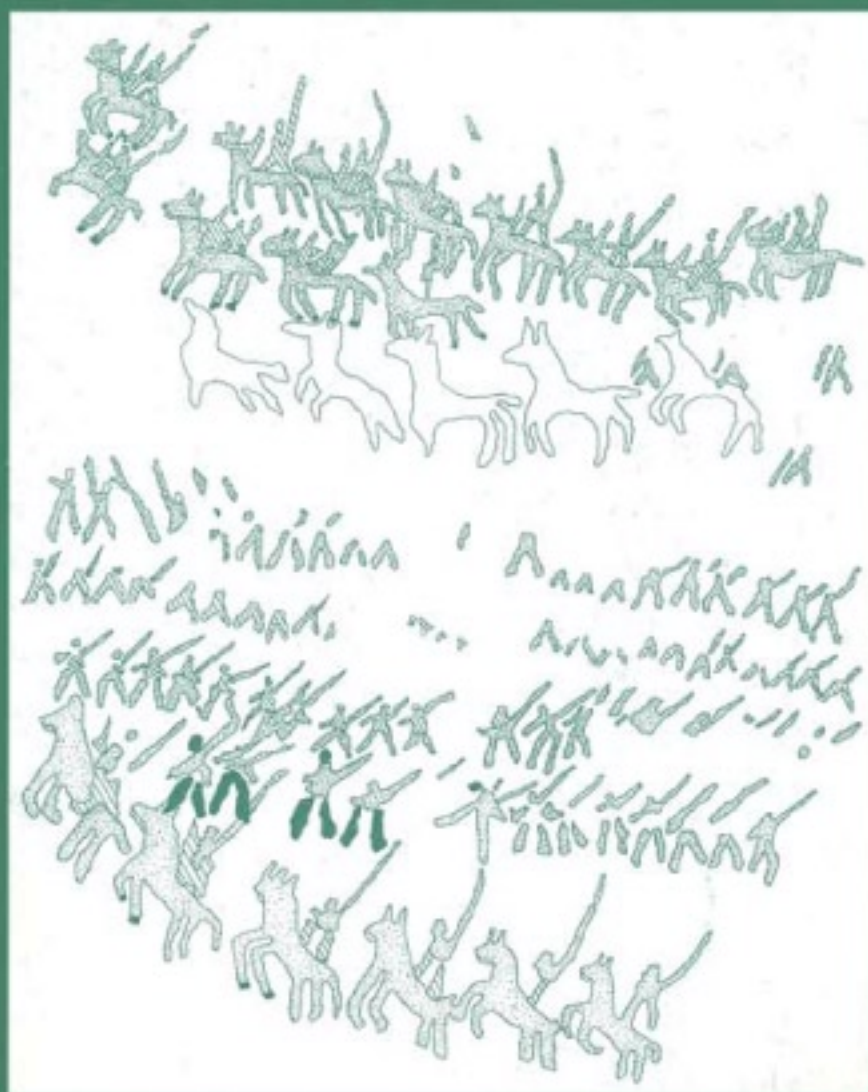


ISSN 1017 - 4346

**SIARB**

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

# Boletín N° 16



## Los Petroglifos de Quila Quila, Chuquisaca, Bolivia

### Introducción

Los petroglifos de Quila Quila pertenecen a los sitios de arte rupestre de Chuquisaca más conocidos que han sido mencionados en varios informes ya desde los años 1940. Sin embargo, recién el año 2000 empezó una prospección y documentación sistemática de las rocas con grabados en la región, como parte de un proyecto de los Ayllus de Quila Quila y la SIARB. Constatamos una cantidad impresionante de rocas con petroglifos (por lo menos 41). En este artículo ofrecemos una visión preliminar del sitio y de nuestro proyecto en curso, así como la documentación de la parte central. En un segundo artículo en el Boletín 17 (2003) presentaremos la documentación de otros petroglifos de la región y un informe sobre los trabajos que se vienen realizando en este momento.

### Situación geográfica

El área de estudio se ubica en la provincia Oropeza del departamento de Chuquisaca, a 27 km al sudoeste de la ciudad de Sucre. Esta zona conforma el cantón Quila Quila de la mencionada provincia y pertenece al Municipio de Sucre.

El cantón de Quila Quila fue creado por ley del 18 de noviembre de 1912. Inicialmente contaba con los ayllus de Tajchi, Picachulo, Leqopaya, Escota, Capisu y las comunidades de Humaca y Torqoychi. En la actualidad Quila Quila está conformada por dos parcialidades y ocho ayllus. En la parcialidad superior (Aransaya) se encuentran los ayllus Picachulo, Capisu, Iscuta y Abacaya; mientras que en la parcialidad inferior (Urinsaya) están los ayllus Tajchi, Leqopaya, Chacabuco y Chapajtala.

Los límites de Quila Quila son al norte el cantón de Maragua, al sur el cantón de Huayllas, al este el cantón de San Sebastián y al oeste el departamento de Potosí. El río Pilcomayo establece los límites departamentales entre Chuquisaca y Potosí.

Quila Quila se encuentra en una cuenca cerrada por dos ríos: el Cachi Mayu hacia el este y el río Pilcomayo al oeste; ambos van más o menos paralelos entre sí. La población de Yotala es su lugar de convergencia, de esta forma limitan el cantón al este y oeste respectivamente. Hidrográficamente corresponde a la subcuenca del río

Pilcomayo, la cual es parte de la cuenca del río de La Plata. Debido a su conformación fisiográfica la cuenca presenta altitudes oscilantes entre 2600 y 3580 m.s.n.m. y corresponde a los valles juveniles de madurez temprana de la Cordillera Oriental (Rollano 1963), presentando terrazas aluviales y ríos que conforman pequeños meandros.

Orográficamente corresponde a un ramal de la Cordillera Oriental, es por ello que al interior de la cuenca se observan apreciables elevaciones, las mismas que se encuentran sobre los 3400 m.s.n.m. Entre las principales se encuentran el Telapakis hacia el oeste, Hatun Khasa al este, Chillhui, Sisi Pucu y Ninas Punta hacia el norte, y el cerro Obispo al sudeste. Todas estas elevaciones están ubicadas en las inmediaciones de la cuenca y conforman el límite natural de la misma. Sin embargo, vale la pena mencionar que el cerro Telapakis es considerado una divinidad natural, función que parece haber tenido desde tiempos prehispánicos. En la actualidad se le denomina *Tata Telapakis* (Klémola 1997).

La región se encuentra fuertemente afectada por un proceso erosivo. Las causas principales son: 1) deforestación por sobrepastoreo, 2) la acción del agua, 3) efectos por causas físico-químicas y 4) el uso intensivo que se le dio a la tierra para el cultivo de manera continuada (a secano). Esto a su vez causó deficiencias en sus nutrientes. Debido a todo ello ahora presenta laderas muy erosionadas en forma de cárcavas y zanjas (Condarco 1994).

Debido a la predominancia del tipo de formación en la zona se cuenta principalmente con minerales. Entre ellos podemos mencionar: óxido de hierro, antimonio y plomo en forma de galena; además de un gran depósito de arcillitas, lutitas, limonitas, cuarcitas y areniscas cretácicas (Condarco 1994). Cuenta al mismo tiempo con pequeños lentes de arcilla en Tajchi y Picachulo. Sin embargo, los depósitos más importantes son las calizas de Maragua (ubicadas al norte de la cuenca) y la sal (cloruro de sodio) de Humaca (ibid.).

De la misma forma, es importante mencionar las aguas termales de Talula, principal recurso geo-térmico con el que cuenta Quila Quila. La riqueza de la zona también se expresa en la gran cantidad de sitios arqueológicos y paleontológicos dentro y fuera de la cuenca. Todos ellos son considerados una fuente de creación y movilización de recursos en el futuro, especialmente vinculados con el turismo.

Esta larga historia de ocupación de Quila Quila, tanto en el plano natural como cultural, nos muestra la importancia de la zona. Al mismo tiempo, la existencia de documentos coloniales y datos etnográficos actuales denotan un proceso de continuidad en el uso del espacio; esta información es la que veremos en adelante.

### Quila Quila en los documentos coloniales

La documentación existente a fines del siglo XVI hace referencia al "señorío" de los Yamparaes (Barragán 1994, Presta 1995, Saignes 1986), cuyo territorio habría estado ubicado en el Norte de Chuquisaca entre el 600 y 1540 d.C. (Pärssinen 1997). Esta organización se encontraba dividida en dos parcialidades a fines del siglo XVI. La parcialidad superior (Hatun Yampara) que tenía por cabecera a Yotala y la parcialidad inferior que tenía como capital a Quila Quila (ibid.).

Datos consultados en el Archivo Nacional de Bolivia por Antero Klémola (1995, 1997) nos permiten observar que la delimitación de tierras de los Yamparas de Quila Quila estuvo claramente establecida. En base a la primera visita de Pedro Sores de Ulloa (1595), Klémola (1995) realizó una reconstrucción del territorio perteneciente a los ayllus de Quila Quila. En la misma se advierte que las tierras que poseía Quila Quila eran: Chaunaca, Potolo, Sacaya, Sairi, Humaca, Talula, Chapni, Chintari, Tipoyo, Cachimayu, Tulma, Coyuli, Maragua y Biropoco (ibid.: 67). Como se puede observar, el territorio de los ayllus de Quila Quila era más extenso del que actualmente se conoce.

Según Klémola (1997), el mayor cambio territorial se dio con la reorganización realizada por el Virrey Toledo (1573), el cual promovió la reducción y nucleamiento de las poblaciones. Este fenómeno también implicó la venta de tierras por parte de las autoridades de los pueblos sometidos.

Por otro lado es interesante observar, a partir de los mismos documentos, la incidencia que tuvieron las ocupaciones tanto de los Inkas como de los españoles en el Norte de Chuquisaca. Ambas ocasionaron una reorganización tanto social como política en las poblaciones locales. Sin embargo, se advierte una continuidad entre una y otra, la misma consistió en el aprovechamiento de estrategias de sometimiento. No es novedoso observar que los españoles utilizaron muchos recursos de los Inkas para controlar a los colonizados.

Es así que para 1595 la población total de Quila Quila alcanzaba 1037 habitantes, de ellos 230 eran tributarios, según los datos de Sores de Ulloa (citado en Klémola 1997: 1-2). Éste es un ejemplo del impacto que los españoles causaron en la zona. El fenómeno de las reducciones

había empezado y con ellas la desestructuración de las antiguas instituciones.

Sin embargo, si éste es el panorama a fines del siglo XVI, los datos arqueológicos muestran una dinámica diferente en tiempos prehispánicos. Una problemática muy interesante es - por ejemplo - la naturaleza Yampara de los habitantes de Quila Quila. El debate sobre este tipo de aspectos está ampliando el conocimiento sobre el panorama prehispánico en toda la región del norte de Chuquisaca, como observaremos a continuación.

### Arqueología e historia prehispánica de la cuenca de Quila Quila

Los petroglifos de Quila Quila constituyeron un punto de interés para los investigadores en diferentes periodos de tiempo. Ya en la década de los años 1940 Dick Ibarra Grasso (1940a,b) y Leo Pucher (1947, 1950) visitaron Quila Quila y mencionaron la existencia de grabados rupestres, los que posteriormente fueron descritos brevemente por Danilo Kuljis y Víctor Bustos (1977), Freddy Encinas (1988), Iván Escobar (1998), además - en forma más extensa - por Jimena Portugal y Carlos Peñaranda (1998).

Recientes investigaciones arqueológicas en la zona se centraron en el estudio de la problemática Yampara en Quila Quila (Lima 1999, 2000). La naturaleza de esta ocupación en la cuenca era desconocida hasta hace poco. Sin embargo, los datos con los que se cuenta actualmente no sólo verifican la existencia de asentamientos prehispánicos en la zona, sino también aportan al conocimiento de la dinámica precolombina de toda la región.

La prospección realizada en la cuenca de Quila Quila (Lima 1997, 2000) permitió la identificación de 87 sitios arqueológicos, los cuales se encuentran dispersos a lo largo de toda la zona. Para su clasificación, se consideró la función que tuvieron dentro de la cuenca. En ese sentido se distinguieron seis tipos de sitios:

1. Sitios habitacionales que contemplan áreas de ocupación y/o vivienda. Se encuentran sobre la base de la cuenca, pequeñas lomas y en la serranía que rodea Quila Quila.
2. Áreas agrícolas que consisten en extensos campos de terrazas, ubicados al noroeste de la cuenca en las laderas de los cerros.
3. Concentraciones de rocas con petroglifos, ubicados en las laderas de cerros (ver supra).
4. Caminos prehispánicos. En la mencionada prospección se registraron tres de ellos, cuya técnica constructiva es el empedrado. Existe asociación de estas vías con ciertos recursos naturales de la cuenca.
5. Recursos naturales que consisten en un depósito de sal y

otro de calcedonia<sup>1</sup>. Pensamos que su existencia fue el motor que impulsó gran parte de la dinámica económica de los antiguos habitantes de la zona.

6. Santuarios en la cima de dos cerros más altos de la zona. Dos de los más importantes son Telapakis y Ninas Punta, éstos - como se mencionó anteriormente - aún conservan su antigua función.

La cantidad considerable de áreas de ocupación, la extensión de campos de cultivos en terrazas, los recursos naturales existentes, al igual que las vías de comunicación y los santuarios, demuestran que Quila Quila fue un territorio de dinámica económica, social y política muy intensa antes de la Colonia. El análisis regional y del material de los sitios permitió la definición de dos fases de ocupación: 1) período pre-Inka (900-1470 d.C.) y 2) período Inka, con la llegada del Inkario a la zona (1470-1540 d.C.). La diferencia entre ambos denota un panorama poblacional muy complejo, parte de la misma es la problemática relacionada al fenómeno Yampara. Se debe aclarar que el establecimiento de estas fases no excluye la existencia de ocupaciones más tempranas en la región (Lima 2000).

La estratégica posición de Quila Quila - como zona de paso a los valles bajos - convirtió a la cuenca en un espacio donde existen varias influencias culturales. Se observa que durante el período pre-Inka estas influencias procedían tanto del norte de Potosí (zona adyacente), como de las tierras bajas (posiblemente del Chaco). La existencia de sal y calcedonia y la producción agrícola contribuyeron al intercambio e interacción de estas poblaciones.

En cambio, el impacto que tuvo la expansión del Inkario en Quila Quila se advierte en el crecimiento de las áreas de ocupación, el incremento considerable en la producción agrícola<sup>2</sup>, la construcción de caminos asociados a recursos naturales y el advenimiento de poblaciones foráneas en la cuenca (*mitmas* del Altiplano y yamparas). Al parecer, los yamparas asumieron el control de la cuenca delegados por el imperio, mientras que la población altiplánica representaba mano de obra, probablemente vinculada a la agricultura. Esos aspectos permiten suponer que los habitantes locales perdieron su hegemonía y se vieron sometidos a este nuevo sistema. En función del movimiento económico registrado es posible plantear que Quila Quila fue un centro socio-económico muy importante en el norte de Chuquisaca.

Cuando los españoles llegaron a la cuenca encontraron un ente administrativo a cargo de los yamparas y una po-

blación dentro de un proceso productivo a gran escala. Es posible que por ello se asumió que Quila Quila era una capital política Yampara, dato ampliamente difundido en los documentos de fines del siglo XVI. Sin embargo, como se observó anteriormente, los datos arqueológicos demuestran que la población anterior a la llegada de los Inkas respondía a otra dinámica.

### Quila Quila en la actualidad

Quila Quila es considerada actualmente una zona muy deprimida (Condarco 1994). La carencia de servicios básicos es una constante en todo el cantón. Por otro lado, la erosión hizo de la tierra un recurso poco aprovechable para la agricultura. Siendo que esta actividad es la más importante a nivel económico en el área rural, su escaso rendimiento está ocasionando la migración de la población. Del total de familias existentes en el cantón 385 (92.55%) cuentan con estadía permanente; 31 de ellas (7.45%) viven tanto en Quila Quila como en Sucre, es decir que tienen estadía no permanente. De la misma forma, se puede añadir la existencia de migración estacional que empezó en 1983, según datos del PIED ANDINO (1994: 5). Casi el total de la población, exceptuando la de Talula y Purunquilla<sup>3</sup>, es originaria (Pacheco et. al. 1996: 30, PIED ANDINO 1996: 3).

Los idiomas oficiales son el quechua y el español, pero hasta hace sólo una generación los adultos conocían algo de aymara. Ello pudo deberse a los intercambios que se realizaban con poblaciones de tierras altas. Actualmente es difícil encontrar alguien que hable este idioma (Klémola 1997: 54).

Investigaciones realizadas anteriormente sobre la organización política de Quila Quila permitieron establecer su pertenencia a un sistema de ayllus (Klémola 1997), debido a ello se decidió retomar la antigua organización. Actualmente, ocho ayllus son reconocidos en Quila Quila y todavía se encuentra en trámite la declaratoria de Distrito Indígena. Con la delimitación territorial de los ayllus, el territorio de Quila Quila abarca partes de otros cantones del departamento.

La tierra es considerada colectiva; los suelos destinados a la producción agrícola son principalmente las laderas de cerros, en ellos se utiliza el sistema de terrazas. Los cultivos más importantes son trigo, maíz, papa y cebada. La economía de las familias del cantón se soporta también gracias a la producción de flores y frutas (Pacheco et al. 1996, Condarco 1994, PIED ANDINO 1996), productos que son comercializados en

<sup>1</sup> Material lítico empleado - principalmente - en la elaboración de puntas de proyectil.

<sup>2</sup> Este aspecto se manifiesta en la extensión que alcanzaron - durante este período - los campos de cultivos sobre terrazas.

<sup>3</sup> Comunidades dentro del sistema de ayllus que actualmente existe en la región altiplánica.

los mercados de Sucre y Potosí. Estos suelos no son considerados aptos para la cría de ganado, debido a que ofrecen poca masa vegetal. Sin embargo, todas las familias tienen algún tipo de ganado. La cría de cabras, ovejas y bovinos es la más frecuente (Condarco 1994: 1.8).

Este sistema económico es complementado con los viajes de trabajo a las ciudades de Sucre, Cochabamba y Santa Cruz (Pacheco et al. 1996: 101). Los comunarios alquilan su fuerza de trabajo en estos centros, donde se conciben temporadas entre dos días y cinco meses (PIED ANDINO 1996: 19). Otras actividades complementarias están referidas a la producción artesanal. La más conocida es la textilera en lana de oveja que actualmente se encuentra en decrecimiento (Condarco 1994: 1.10). Sólo se cuenta con menos de dos familias que tejen *phullus* para el trueque; en realidad sólo 1,20 % de familias se dedica a esta actividad (ibid.). El tejido de *axsus* y ponchos es el más frecuente. También se fabrica cerámica a nivel familiar, al igual que la producción de ladrillos y tejas de arcilla es también importante. El trabajo en madera se realiza a nivel doméstico y consiste en yugos, arados, cucharas, platos y chapas (Pacheco et al. 1996: 102-103).

Por otro lado, la existencia de aguas termales, petroglifos, huellas de dinosaurio, caminos, terrazas prehispánicas y una hermosa iglesia que data de 1623 han sido la motivación para la elaboración de un proyecto turístico, el cual contempla la ejecución de un circuito planificado. Para tal efecto se buscó el apoyo de especialistas en la materia. El objetivo del proyecto es la obtención de autonomía en la administración y aprovechamiento de los recursos provenientes del mismo, los cuales están destinados a la generación de recursos económicos que benefician a los ayllus. De la misma forma se prevé la construcción de un Museo que canalice estas actividades. Los trabajos de la SIARB desean apoyar este desarrollo sostenible, ofreciendo el apoyo técnico que los habitantes de los ayllus de Quila Quila necesitan para empezar a canalizar sus propias iniciativas.

### El proyecto de la SIARB

Nuestro proyecto se inició con la carta de abril de 1999 de las autoridades originarias, los Kuracas de los Ayllus de Quila Quila, quienes solicitaron el asesoramiento de la Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia (SIARB) para preservar su patrimonio arqueológico y paleontológico. Un año más tarde recibimos el apoyo económico del Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED) que permitió realizar la primeras dos fases del proyecto. Este proyecto tiene los siguientes objetivos a largo plazo:

1. asegurar la preservación de los sitios arqueológicos y de arte rupestre de Quila Quila a través de una infraestructura adecuada, una administración efectiva y una concientización de los lugareños sobre el valor de este patrimonio cultural y natural,
2. garantizar la conservación de los contenidos culturales del arte rupestre de Quila Quila con un sistemático registro y documentación de los grabados en diferentes formatos, como base científica para su análisis y la planificación de las medidas posteriores,
3. aprovechar este recurso cultural y natural de una forma racional para el turismo, con una infraestructura y señalización que faciliten las visitas a los sitios y a la vez den amplias explicaciones sobre su significado,
4. ampliar la oferta cultural y turística con circuitos a los alrededores (eco-turismo), un museo y centro informativo sobre la paleontología, arqueología, etnohistoria y etnología de la región,
5. apoyar al desarrollo sostenible de la región con la implementación de talleres y venta de artesanías, inspirados en la iconografía del arte rupestre del lugar.

El impacto de estas actividades a largo plazo implica: la implementación de medidas de preservación del arte rupestre y de un circuito turístico organizado hacia estos sitios; la construcción de un museo; y el aprovechamiento del entorno. Estas obras representan un primer paso hacia la existencia de un parque arqueológico que tenga vigencia legal y sea administrado por la misma comunidad. De acuerdo a la política establecida en la SIARB, en todas las fases se trabajará en forma conjunta con la comunidad para que posteriormente el proyecto se convierta en auto-gestionario y apoye al desarrollo sostenible de la región.

En las primeras fases del proyecto (2000-2002) se realizaron los siguientes trabajos y estudios:

- reuniones en Quila Quila con los comunarios para discutir con ellos sobre la importancia de su patrimonio arqueológico y de arte rupestre y las posibilidades de su aprovechamiento racional para el turismo a través de la creación de un parque arqueológico-ecológico,
- firma de un convenio entre las autoridades originarias, la DINAAR (Dirección Nacional de Arqueología y Antropología, actualmente UNAR, Viceministerio de Cultura) y la SIARB,
- contactos con la Alcaldía de Sucre (Oficialía Mayor de Desarrollo Humano y Cultura) y la Prefectura de Chuquisaca (Dirección Departamental del Desarrollo Productivo), instituciones que prometieron su apoyo,
- reconocimiento del área,
- levantamiento topográfico de seis rocas con grabados,
- documentación fotográfica de 36 rocas con grabados,

- elaboración de los dibujos de 9 rocas en el área central,
- documentación fotográfica preliminar de la colección del museo local,
- primer cursillo de capacitación sobre arqueología y patrimonio cultural (Ayllus de Quila Quila/DINAAR<sup>4</sup>),
- conferencia pública en Sucre sobre arqueología y arte rupestre de Quila Quila y nuestro proyecto,
- inspección técnica de destrozos ocurridos en algunas rocas,
- medidas provisionales de protección de las rocas principales,
- propuesta para la creación de un Comité Interinstitucional de la Defensa del Patrimonio Cultural y de la Creación del Parque Arqueológico de Quila Quila,

La tercera fase del proyecto se lleva a cabo entre julio del 2002 y junio del 2003, gracias al apoyo de la organización Oxfam-America. Se realizan los siguientes trabajos:

- documentación de más rocas,
- catalogación de la colección arqueológica, antropológica y paleontológica ya existente en el pueblo de Quila Quila,
- levantamiento topográfico del terreno del futuro museo regional,
- diseño arquitectónico y maqueta del museo,
- planificación museológica,
- presentación del proyecto en Quila Quila y Sucre.

### Los petroglifos de Quila Quila

Las evidencias más llamativas de las actividades prehispánicas en la región son las rocas notables de piedra arenisca en los alrededores del pueblo, que llevan numerosos grabados, nombrados por los lugareños como Marka Rumis. En nuestras prospecciones hasta el momento registramos un total de 41 rocas con grabados, ubicadas en tres concentraciones y algunas rocas aisladas. A parte de los cinco monumentos más conocidos (rocas A-E<sup>5</sup>) - en las faldas del cerro Tilapakis - existen varios más, en la actualidad un registro aún no completo de nueve rocas grabadas en el área donde está prevista la creación de un parque arqueológico. Otra concentración de ocho rocas grabadas se encuentra al NE de este complejo, en la zona conocida como Pluruj Wasa, en parte en medio de terrazas recientes o al pie de terrazas antiguas. Una tercera concentración existe al otro lado del conjunto principal, en la zona denominada Ruedamokhoj, donde hallamos 16 rocas. Además, encontramos dos piedras pequeñas grabadas en el camino entre la iglesia y el conjunto principal, una de las cuales es un fragmento que ha sido colocado en un muro, y otro fragmento que se encuentra en el museo local. Nosotros pro-

ponemos rescatar las mencionadas dos piedras y trasladarlas también al museo. Otro subsitio con 2 rocas en la región de Purunquila fue registrado en los recientes trabajos de documentación y será presentado en un segundo artículo en el Boletín 17.

La roca más grande (roca A) tiene una dimensión de unos 6 m de largo y 4 m de altura (Fig. ...).

La técnica empleada para la ejecución de los grabados es la percusión, permitiendo ver claramente los golpes de impacto de un instrumento lítico. Las ranuras tienen una profundidad que oscila entre 1 y 3 mm. Se representan muchas figuras de animales con cuerpo lleno, otros con figura lineal. En algunos casos, ha crecido un líquen en los grabados que hace resaltar el petroglifo sobre el fondo más claro de la roca.

Una rara técnica de ejecución de dibujos existe en la roca E, donde aparecen tres pequeñas figuras dibujadas con color negro (antropomorfo y dos animales estilizados).

Respecto a los motivos del arte rupestre de Quila Quila, podemos reconocer las siguientes categorías:

- animales esquemáticos representados de perfil: camélidos (algunos formando grupos de dos o varios animales), posibles venados (tarukas), serpientes y otros (una ave),
- figuras antropomorfas, sumamente estilizadas y representados de frente con piernas y brazos extendidos,
- "máscaras" antropomorfas, algunas formando conjuntos (incluyendo un grupo de tres "máscaras" unidas que fue elegido como logotipo para el Festival Internacional de Cultura de Sucre),
- figuras fitomorfas,
- diversas representaciones curvilíneas,
- signos geométricos o abstractos, incluyendo círculos simples, círculos que llevan una cruz en su interior, espirales, "signos solares", etc.
- una cruz cristiana (roca B, Fig. ...),
- "cúpulas" o depresiones redondas artificiales.

Un análisis preliminar de los motivos figurativos (no abstractos o geométricos) de nueve rocas (A-E, B1, B2, C1, E1) revela una proliferación de representaciones de animales. Existen 108 cuadrúpedos y 5 serpientes, en comparación a 19 antropomorfos y solamente 16 cabezas con adornos o "máscaras", a que se ha dado tanta atención en estudios anteriores. Por otro lado, existe una cantidad considerable de elementos no identificados (109).

<sup>4</sup> Actualmente Unidad Nacional de Arqueología (UNAR) del Viceministerio de Cultura

<sup>5</sup> Nuestra denominación de rocas difiere de la utilizada por Portugal L. y Peñaranda (1998), su roca F corresponde a la roca A en nuestro sistema.

La gran mayoría de los grabados son prehispánicos (animales, figuras humanas, cabezas o máscaras y otros símbolos). Un elemento notable que aparece en varias rocas es una línea horizontal que atraviesa gran parte del panel, siempre fue colocada en una parte alta y central, tiene dimensiones considerables, en la roca E tiene una extensión por 3,70 m. y termina en el lado izquierdo en una espiral y a la derecha en una especie de flecha. (Fig. ...) Otro elemento que ha sido totalmente ignorado por los investigadores anteriores son las numerosas "cúpulas" o tacitas (depresiones redondas artificiales), que aparecen en la superficie de rocas bajas o altas. Muchas veces son agrupadas, mayormente tienen un diámetro muy pequeño, poco más de la punta de un dedo, pero también encontramos varias "cúpulas" grandes (hasta 20 cm de diámetro). Algunas "cúpulas" de tamaño mediano en la roca 4 de Phuruj Wasa están rodeadas por un círculo grabado.

Una pequeña parte de los grabados pertenece a la Colonia o República, por ejemplo la mencionada cruz cristiana de tipo colonial y un animal que lleva sobre su lomo una figura y parece representar un jinete.

#### **Preservación de las rocas con grabados**

Según nuestro proyecto, se debe garantizar la preservación de las rocas grabadas por la creación de un parque arqueológico que contará con la vigilancia de guardianes.

Por otro lado, existen factores que amenazan la preservación de estos recursos culturales: el vandalismo que ha afectado a algunas rocas principales (Arce y Lima 2000), las cuales ya son objeto del turismo cultural. Algunas de las principales rocas fueron rayadas, picoteadas o pintadas.

Tuvimos varios contactos con campesinos del Sindicato Agrario (Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Chuquisaca), quienes habían sido acusados por los Ayllus de ser los responsables de los actos vandálicos ocurridos. Se trata de un pequeño grupo: 60 familias dentro de una comunidad de aproximadamente mil familias. Ellos han expresado su acuerdo con la preservación de los monumentos arqueológicos de la región. Esperamos llegar a un acuerdo con ambas partes - Ayllus y Sindicato Agrario - en un Convenio Interinstitucional, con la participación de otras instituciones como el Viceministerio de Cultura, la Alcaldía de Sucre y la Prefectura de Chuquisaca, para planificar las obras a ejecutarse y la participación de todos estos grupos e instituciones involucrados. Recientes comentarios de algunos miembros de los ayllus de Quila Quila dejan entrever que las relaciones con los miembros del sindicato agrario están en vías de mejora, lo cual favorece el diálogo entre ambas partes y un mejor desenvolvimiento de nuestro proyecto.

Entretanto, se ha tomado una medida efectiva para asegurar la preservación de las rocas principales: se taparon estas rocas con piedras (dejando espacio entre los grabados y las piedras) para impedir el acceso directo. (Ver la foto y el comentario en el Boletín 15 de la SIARB, pág. 8-9).

#### **Conclusiones**

Estamos convencidos de que los trabajos de las primeras dos fases han encaminado positivamente la creación del parque arqueológico, que podría hacerse realidad en el curso de los próximos cinco años. Las actividades programadas para la tercera fase serán decisivas para tal fin. El esfuerzo conjunto de los ayllus, las instituciones interesadas de Sucre y los expertos de la SIARB constituyen una buena base para seguir adelante con el proyecto que contribuirá al desarrollo sostenible de la región y al fortalecimiento de las políticas de autogestión de los ayllus, que serán responsables de la administración del parque.

#### **Agradecimientos**

Agradecemos el amplio apoyo que hemos recibido de parte de las siguientes instituciones y personas: los comunarios y autoridades de los ayllus de Quila Quila, quienes solicitaron nuestro trabajo; el Ing. Epifanio Pacheco, coordinador de los ayllus de Quila Quila; el DED (Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica), institución financiera de las primeras dos fases del proyecto, y la Sra. Margareta Rössing-Dio, responsable de pequeños financiamientos en el DED-Bolivia; Oxfam-America (Sr. Martín Scurrah y Sra. Liliam Landeo) que financia los actuales trabajos del proyecto. También deseamos expresar nuestro agradecimiento al Viceministerio de Cultura, al Arq. Javier Escalante, Director de la Unidad de Arqueología, al Sr. Gerd Mielke, Director del Instituto Cultural Boliviano Alemán de Sucre, y a la Asociación Sucreña de Ecología por su apoyo a nuestros trabajos.

#### **Referencias**

- Barragán, Rossana: ¿Indios de arco y flecha? Entre la arqueología y la historia de los siglos XVI-XVII. Antropólogos del Surandino (ASUR), Sucre.
- Condarco, S. A.: Plan de Desarrollo Microregional de Quila Quila. Consultores Asociados, Sucre.
- Del Río, Mercedes y Ana María Presta: Estudio etnohistórico de los corregimientos de Tomina y Amparaes: casos de multiétnicidad. En: Runa, N° 14. Buenos Aires.

- Encinas Gardiazabal, Freddy Javier: Informe preliminar de los petroglifos de «Marka Rumi» (Quila-Quila), departamento de Chuquisaca, Bolivia. En: Boletín 2, p.37-39. SIARB, La Paz.
- Escobar Peláez, Iván: Petroglifos de Kila Kila. En: Revista de la Casa de la Libertad, Año 2, N° 3: 95-106. Sucre.
- Ibarra Grasso, Dick Edgar: La cultura Yamparaes. En la revista argentina «AquR est».
- 1940b Dibujos rupestres indígenas. En la revista argentina «AquR est».
- Klémola, Antero: Revisita del General Juez Visitador Pedro Sores de Ulloa (Archivo Nacional de Bolivia, Tierras e Indios 1787, N° 52). Transcripción y comentarios de Antero Klémola. Sucre.
- 1997 The reproduction of community through communal practices in Kila Kila, Bolivia. Thesis submitted for the degree of Doctor in Philosophy. University of Liverpool.
- Kuljis Meruvia, Danilo y Victor Bustos Santileces: Prospección arqueológica en el departamento de Chuquisaca (201101). Proyecto NE 31/77. En: Pumapunku, NE 11: 7-41. Instituto de Cultura Aymara de la H. Municipalidad de La Paz.
- Lima, Pilar: ¿Ocupación Yampara en Quila Quila? Consideraciones preliminares sobre este fenómeno desde una perspectiva arqueológica. En: XII Reunión Anual de Etnología, 1998 (publ. 1999), Tomo I: 139-146. MUSEF, La Paz.
- 1999 ¿Ocupación Yampara en Quila Quila? Cambios socio-políticos de una sociedad prehispánica durante el Horizonte Tardío. Tesis para optar al grado de licenciatura. Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Arqueología. La Paz.
- Pacheco, Epifanio, Marco Herrera, Edgar Aníbarro y Ana Esther Herrera: Diagnóstico y Planificación Participativa del Distrito Indígena (en trámite). H. Alcaldía Municipal de Sucre - Ayllus Originarios de Quila Quila. Sucre.
- Pärssinen, Martti: Investigaciones arqueológicas con ayuda de fuentes históricas. Experiencias en Cajamarca, Pacasa y Yampara. En: T. Bouysse Cassagne (ed.), Saberes y Memorias en los andes: 41-58. CREDAL-IFEA, Lima.
- PIED ANDINO: Informe Quila Quila. Ayllus de Tajchi, Picachulo y Lecopaya. Convenio Consultora SUR – KIT Holanda. Sucre.
- Portugal Loayza, Jimena y Carlos Peñaranda Argandoña: Primer informe de la prospección arqueológica en los ayllus originarios de Kila Kila (Prov. Oropeza -Dpto. Chuquisaca). Sucre.
- Presta, Ana María (ed.): Espacios, etnias, frontera. Atenuaciones políticas en el sur del Tawantinsuyu siglos XV-XVIII. Ediciones Antropólogos del Sur Andino (ASUR). Sucre.
- Pucher, Leo: Los trogloditas sagrados de Quila Quila. En: El Diario, 8/VI/1947, p. 4. La Paz.
- 1950 El ajujñido y cosmogonía amerasiana. Universidad "Tomás Frías", Potosí.
- Rollano, Mario: Estudio geológico sobre el grupo Puca en la cubeta de Maragua. Tesis de Grado. Instituto Regional de Geología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Saignes, Thierry: Los Andes Orientales, historia de un olvido. 1986 CERES - IFEA. Cochabamba.



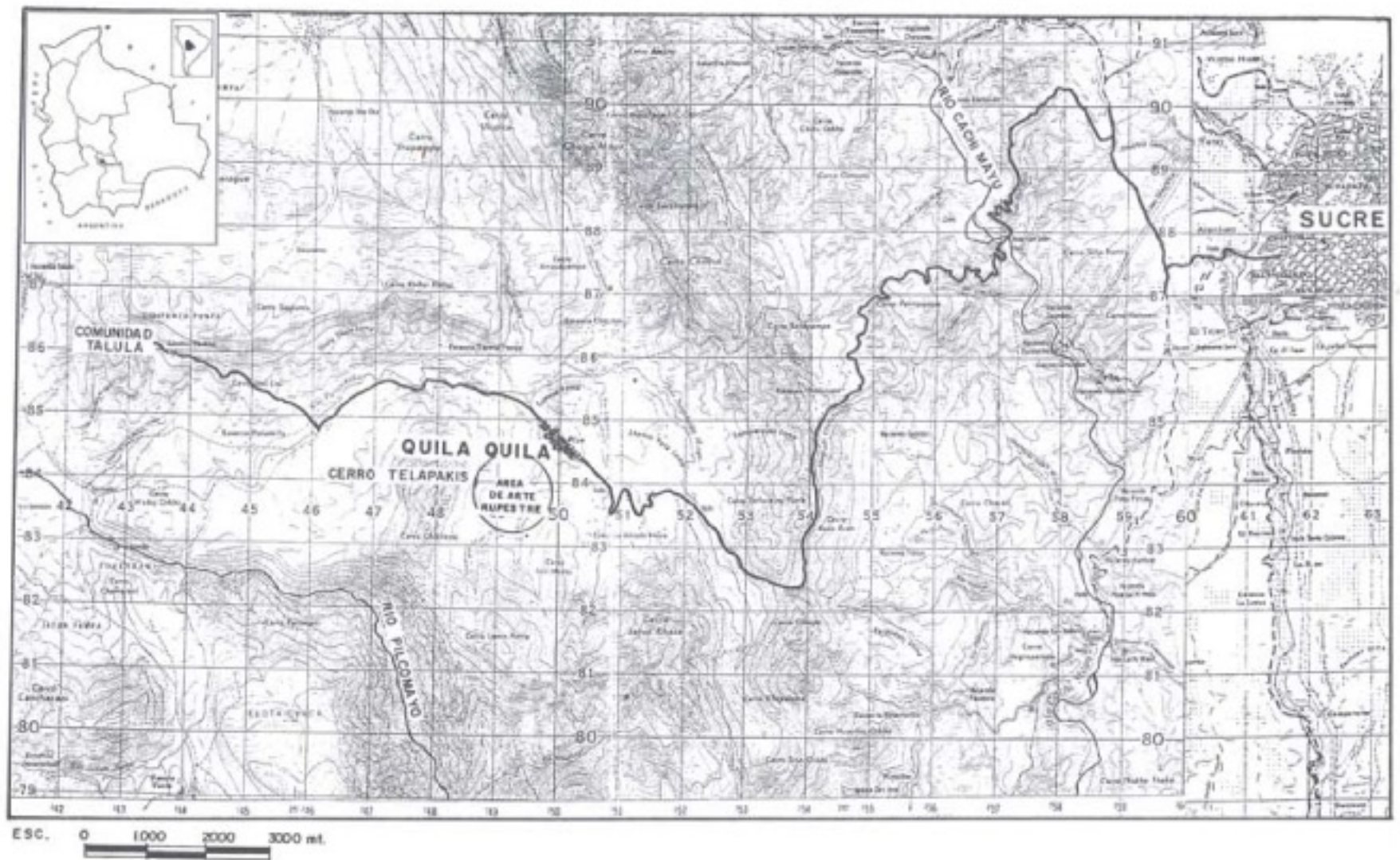


Fig. 1: Localización de Quila Quila y el área de los petroglifos.



Fig. 2. Vista general del pueblo de Quila Quila (foto de Pilar Lima).

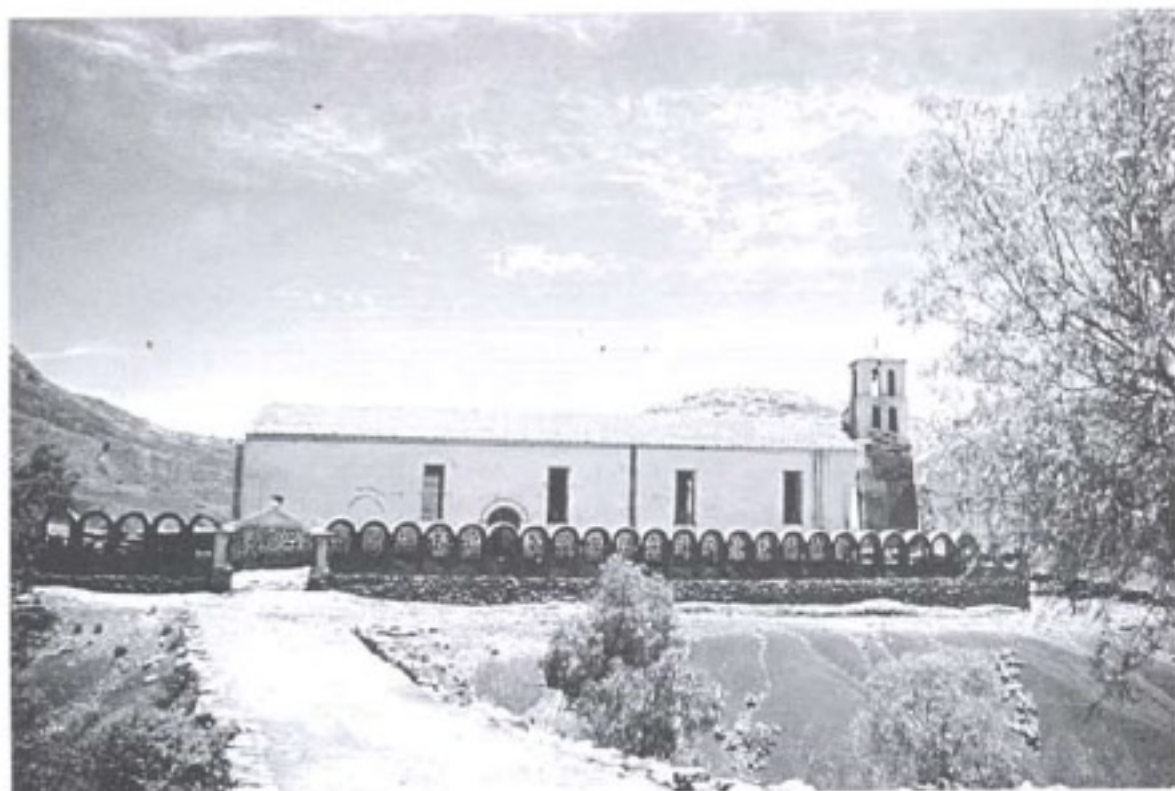


Fig. 3. Iglesia de Quila Quila, construida en 1623 (foto de Pilar Lima).



Fig. 4. Vista del cerro Tilapakis (foto de Pilar Lima).



Fig. 5. Camino prehispánico que sale de la cuenca de Quila Quila hacia el río Cachimayo (foto de Pilar Lima).

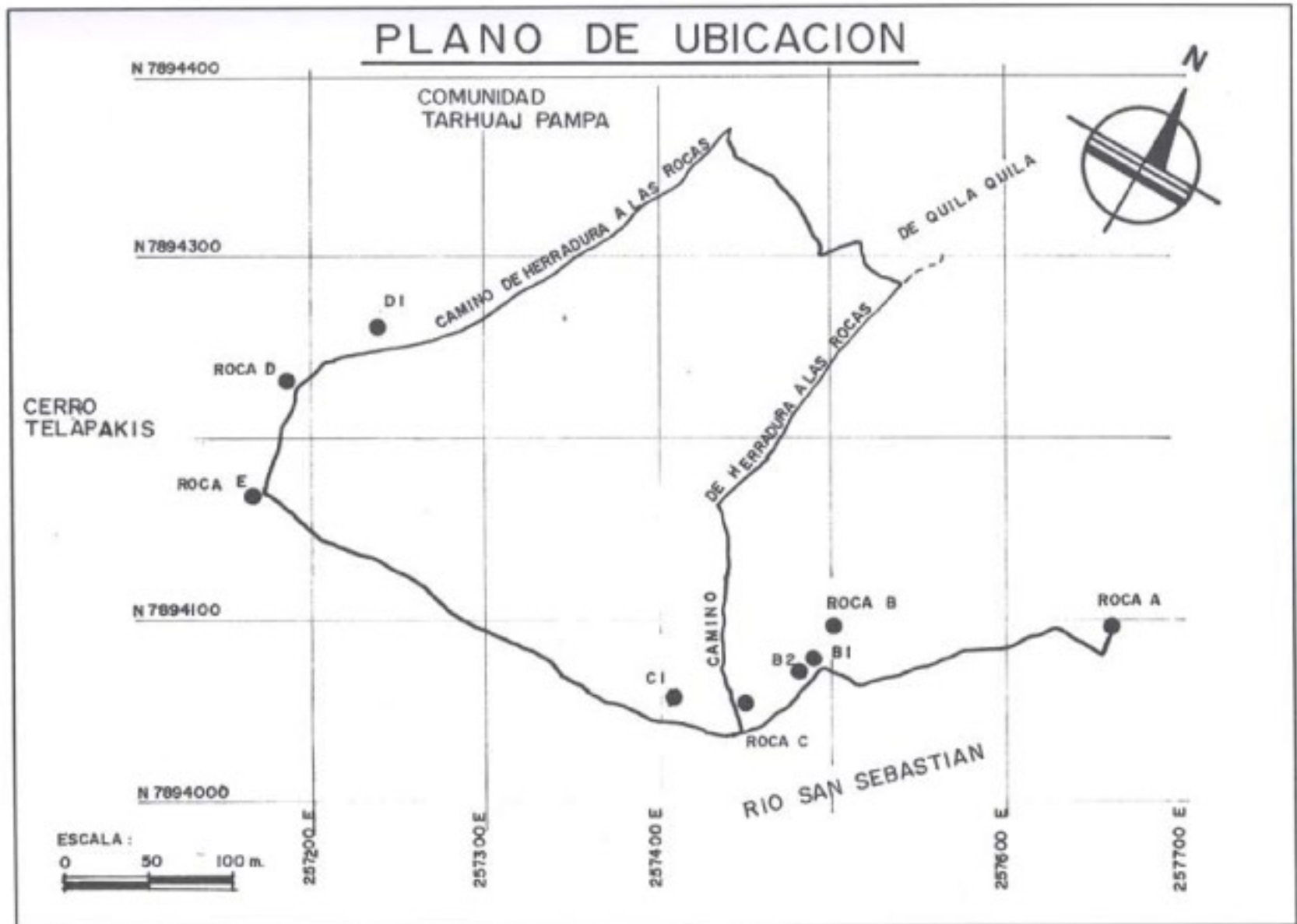


Fig. 6. Quila Quila, Plano de ubicación de las rocas de la zona central.

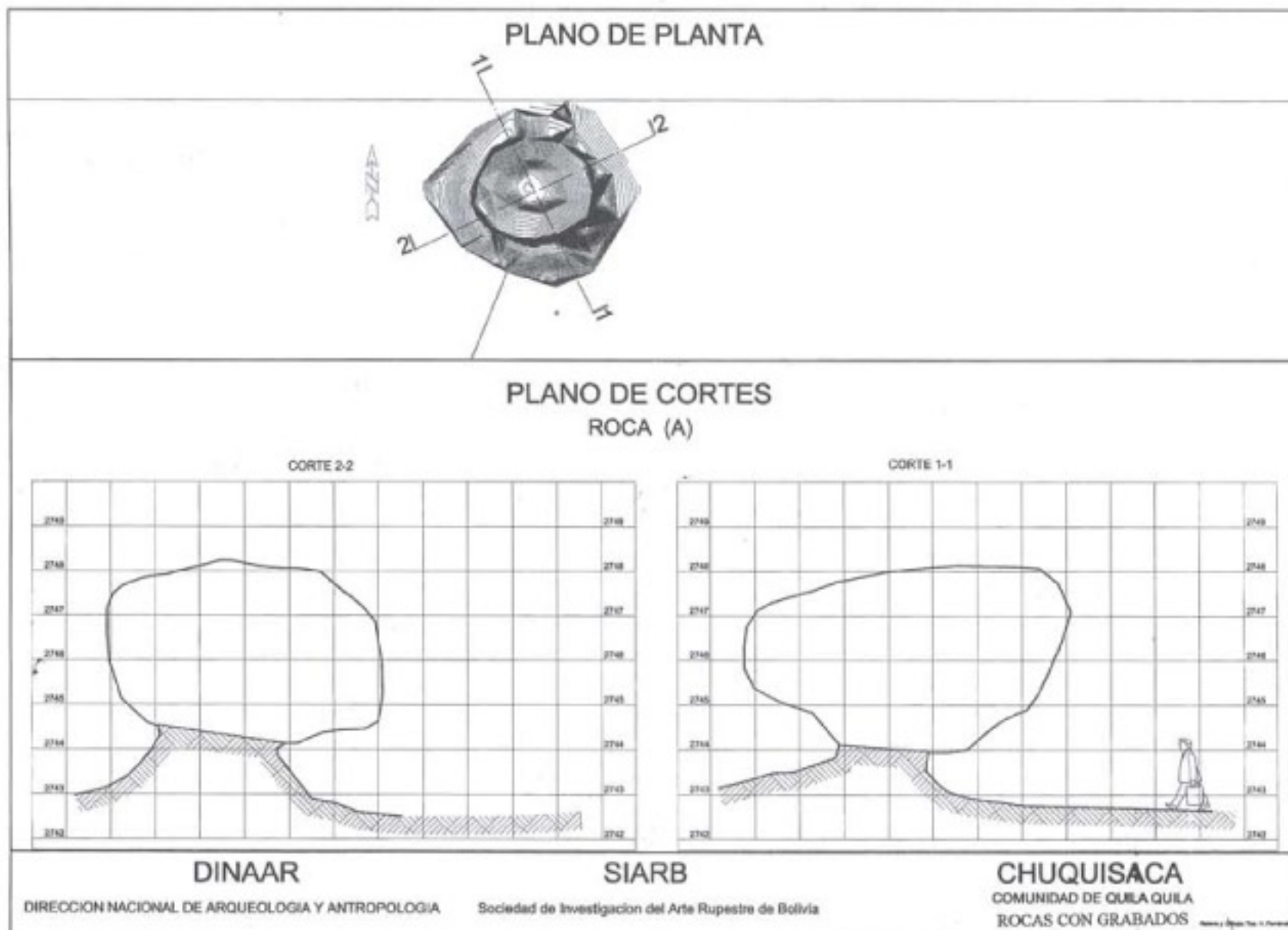


Fig. 7. Quila Quila, roca A, planta/cortes.

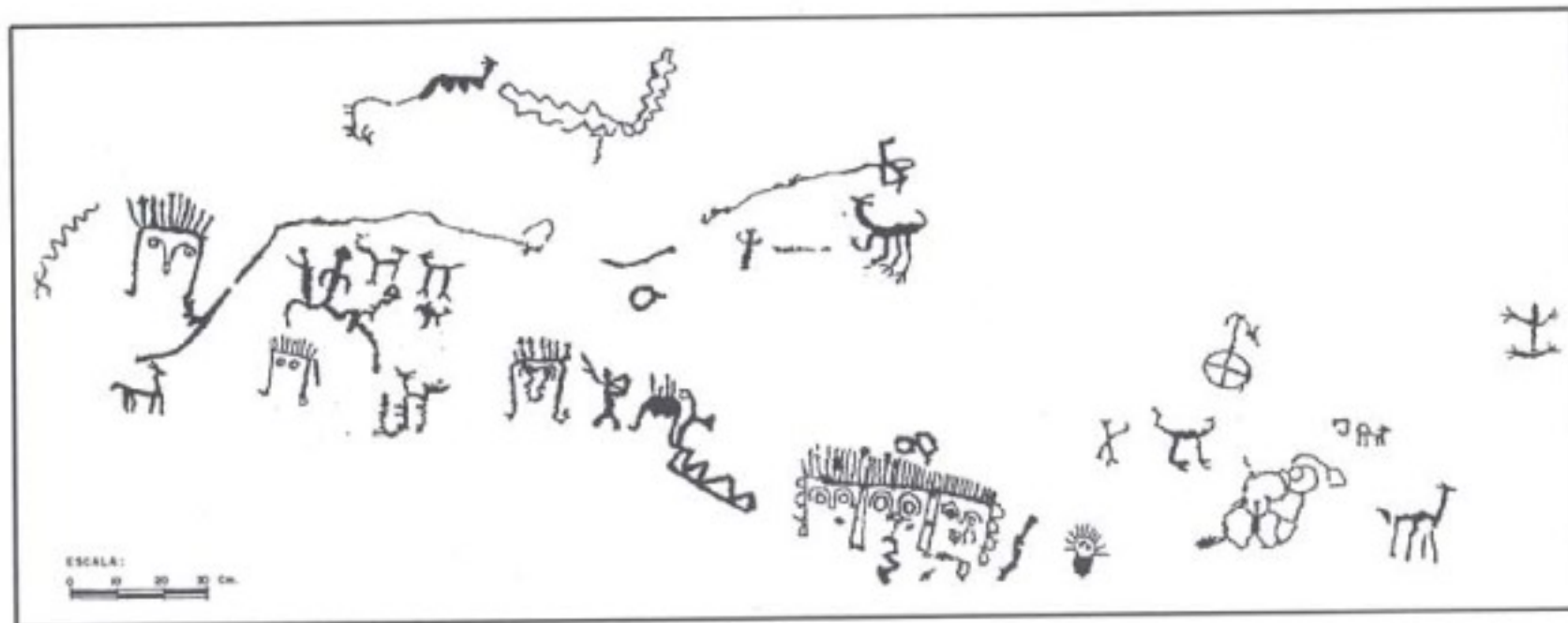


Fig. 8. Quila Quila, grabados de la roca A, documentación y dibujo de Renán Cordero.

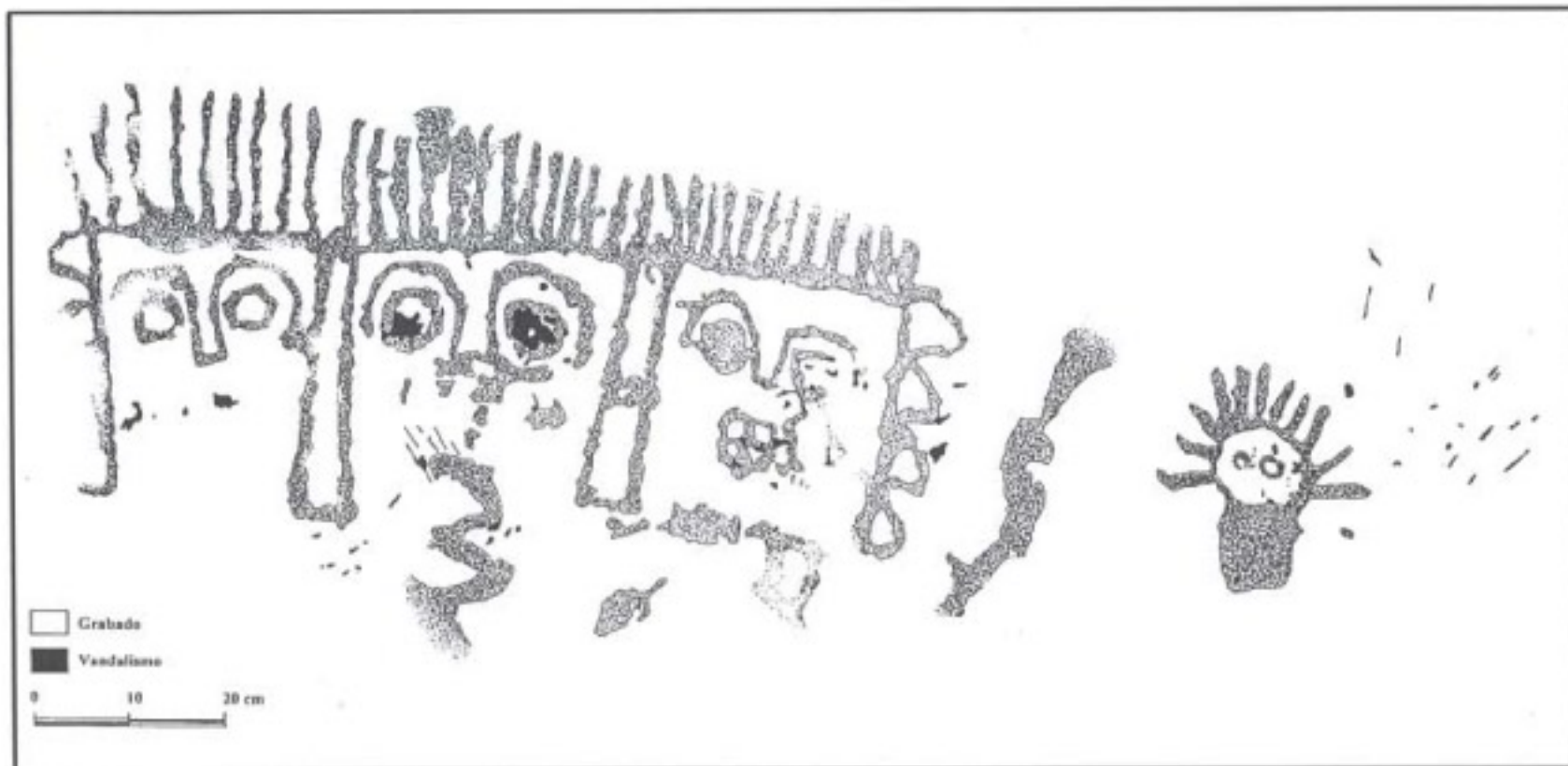


Fig. 9. Quila Quila, roca A, detalle, documentación y dibujo de Freddy Taboada.



Fig. 10. Quila Quila, vista de la roca A (junio del 2000).



Fig. 11. Quila Quila, roca A, muro levantado por los comunarios para proteger los grabados (2001).



Fig. 12. Quila Quila, roca A, detalle de los grabados.



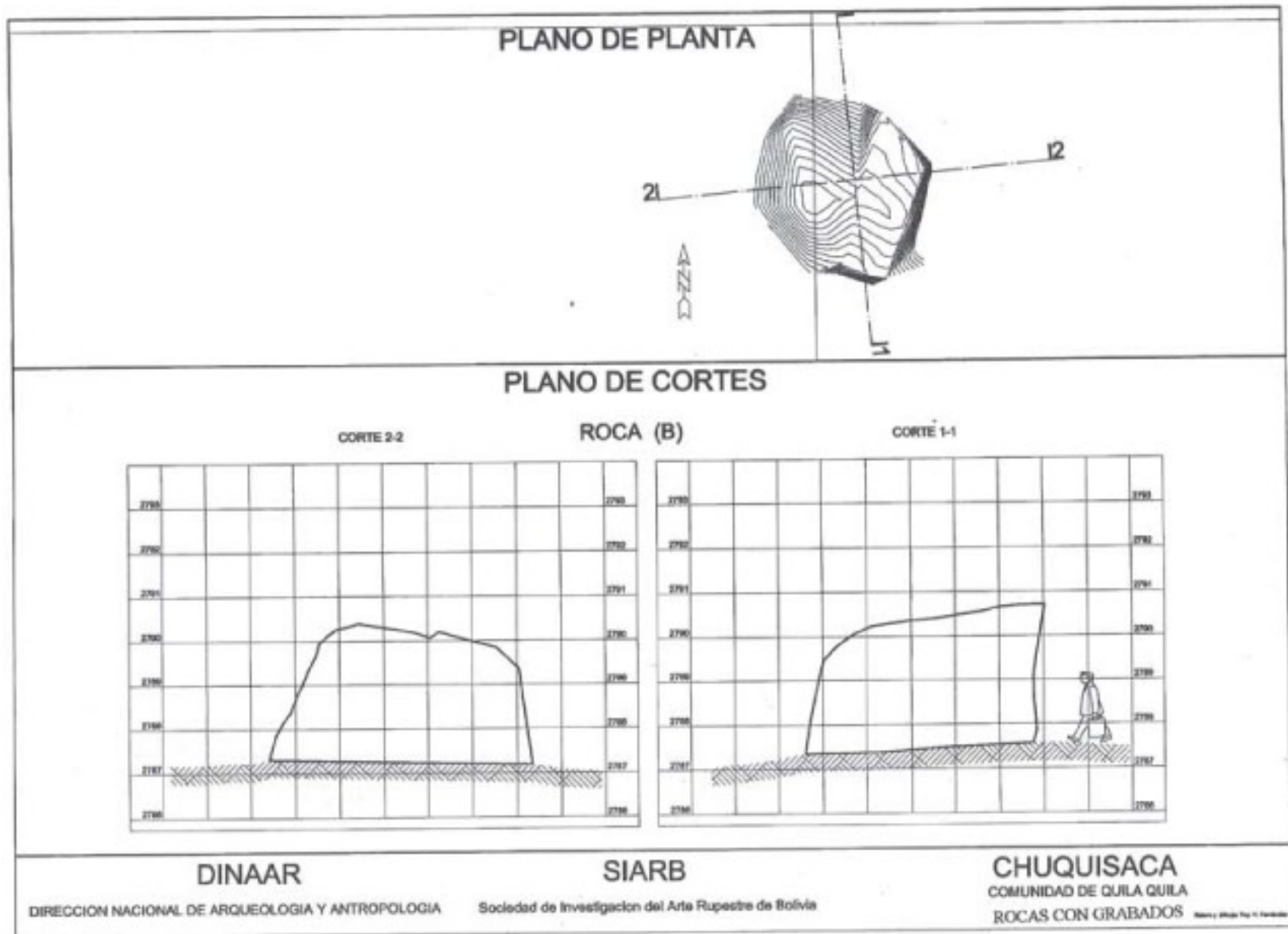


Fig. 13. Quila Quila, roca B, planta/cortes.



Fig. 14. Quila Quila, roca B, parte izquierda, superior.  
Documentación y dibujo de Renán Cordero.



Fig. 15. Quila Quila, roca B,  
pared izquierda, abajo.

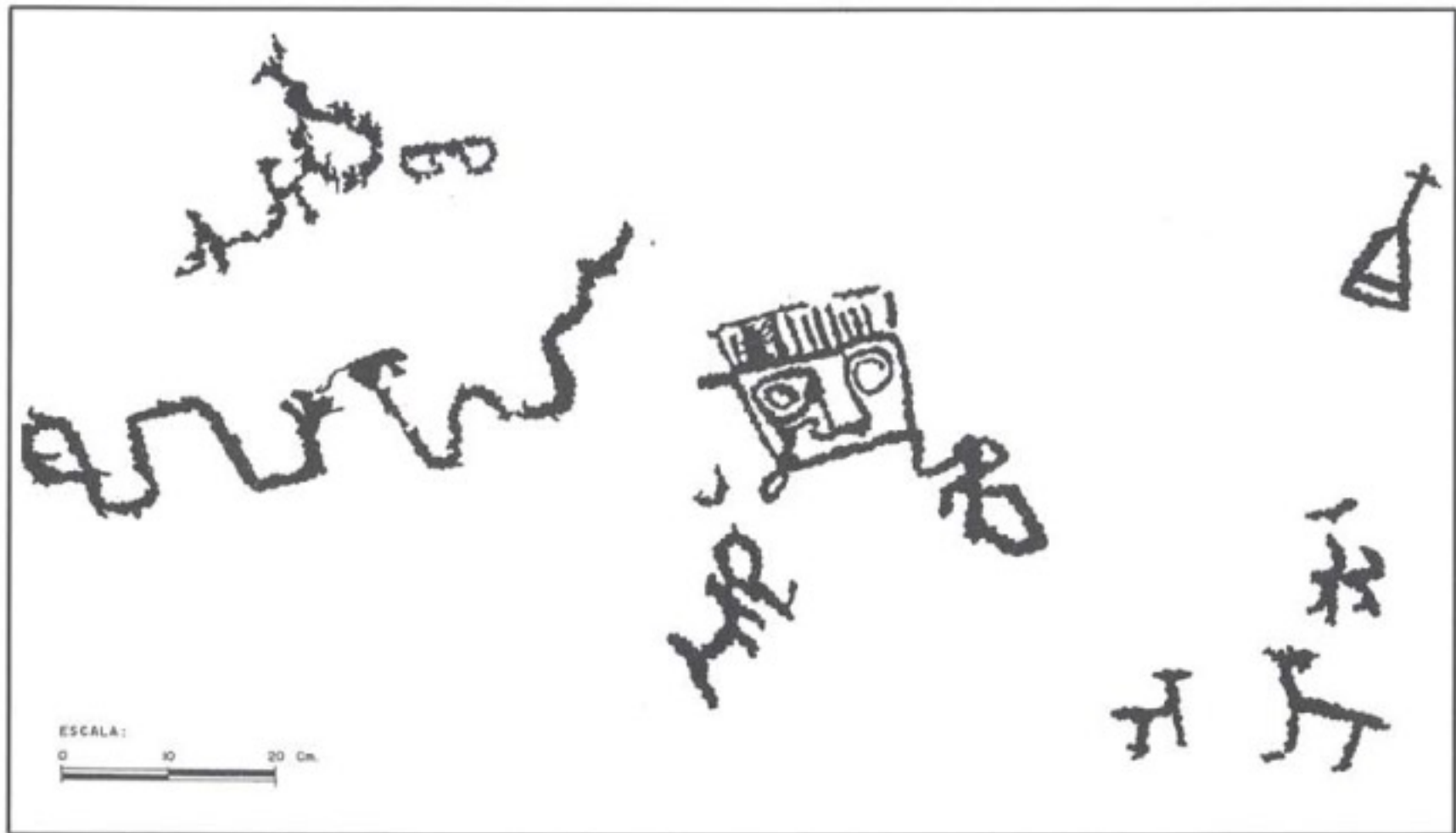


Fig. 16. Quila Quila, roca B, parte derecha. Documentación y dibujo de Renán Cordero.

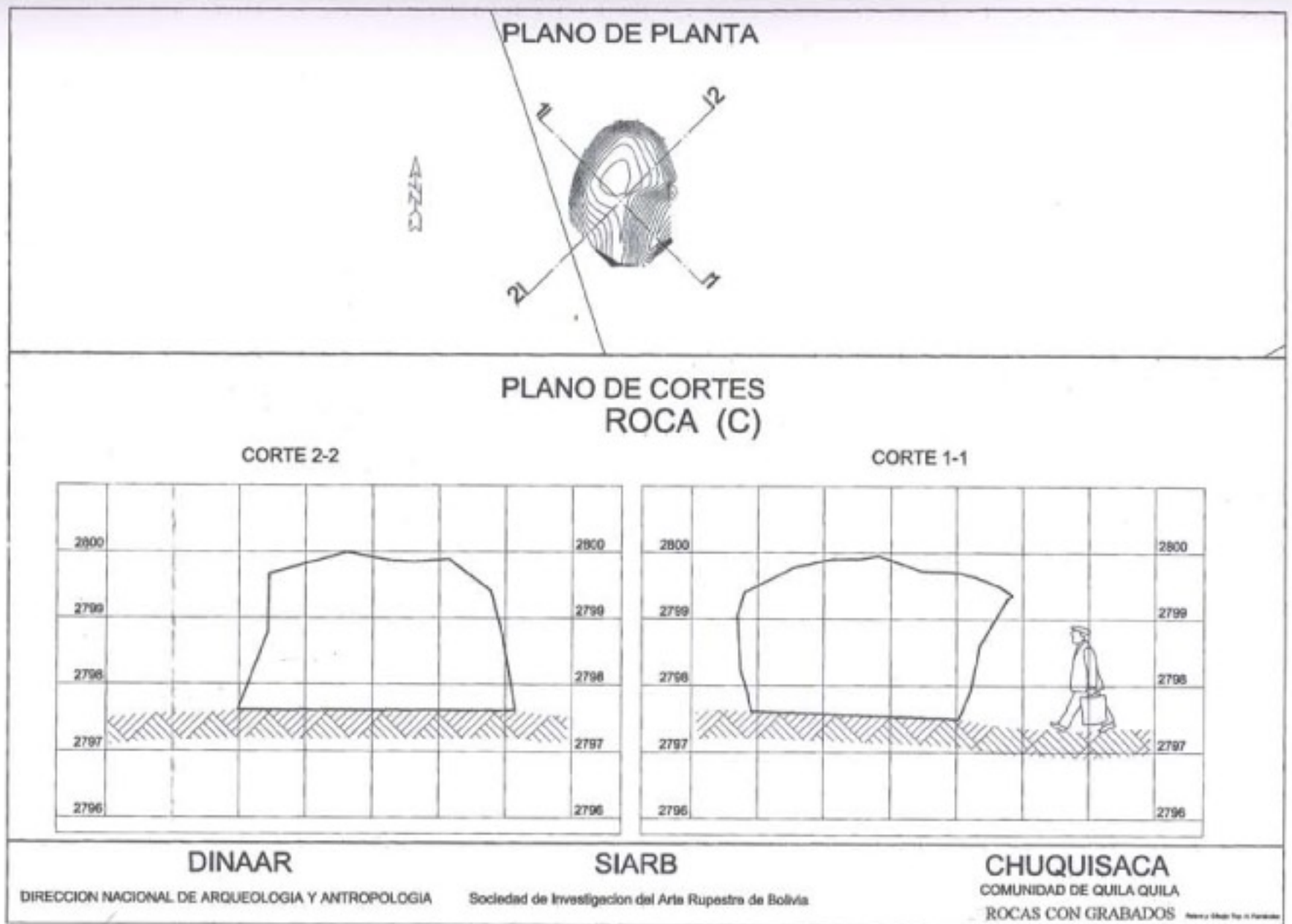


Fig. 17. Quila Quila, roca C, planta/cortes.

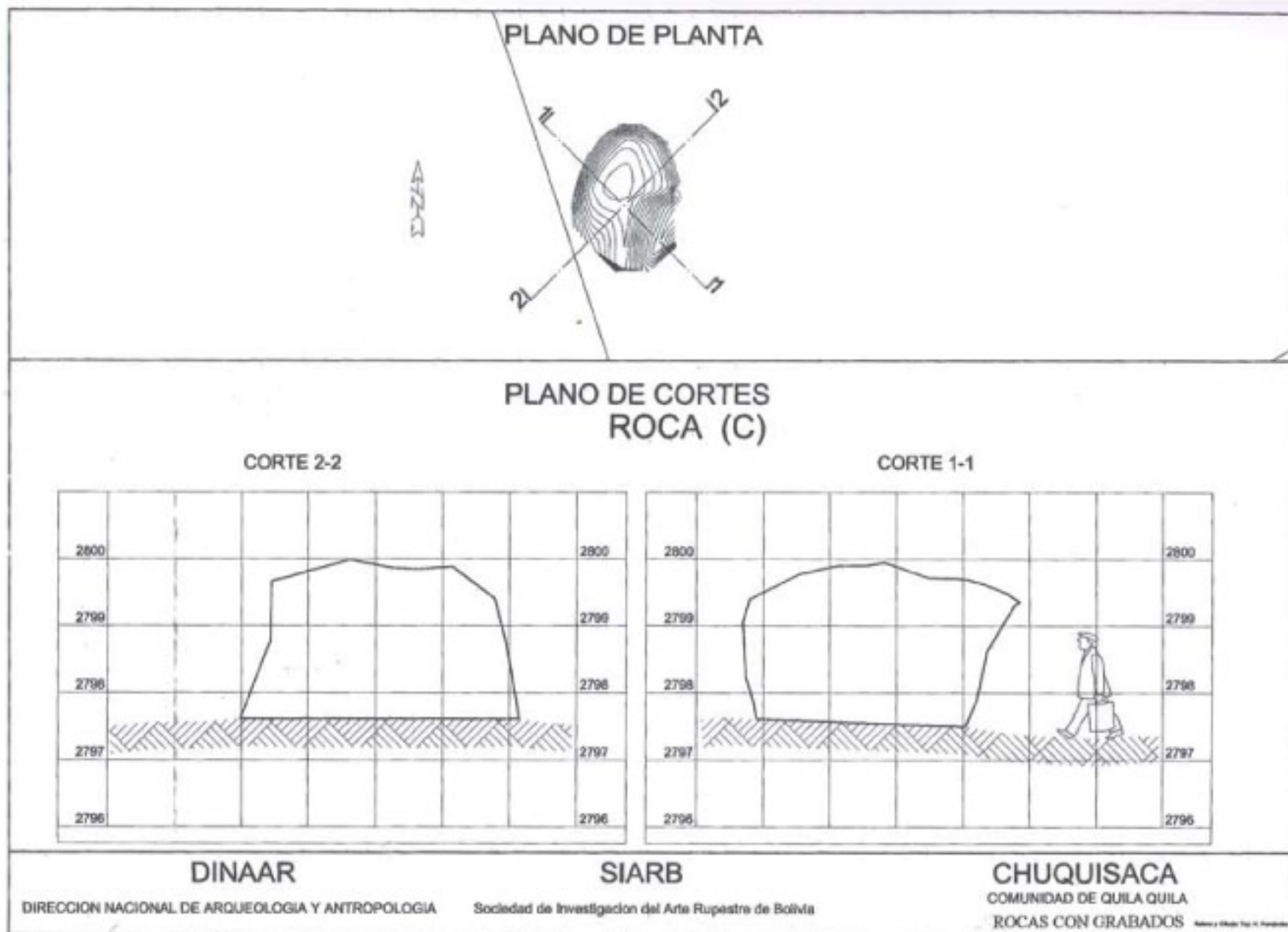


Fig. 17. Quila Quila, roca C, planta/cortes.

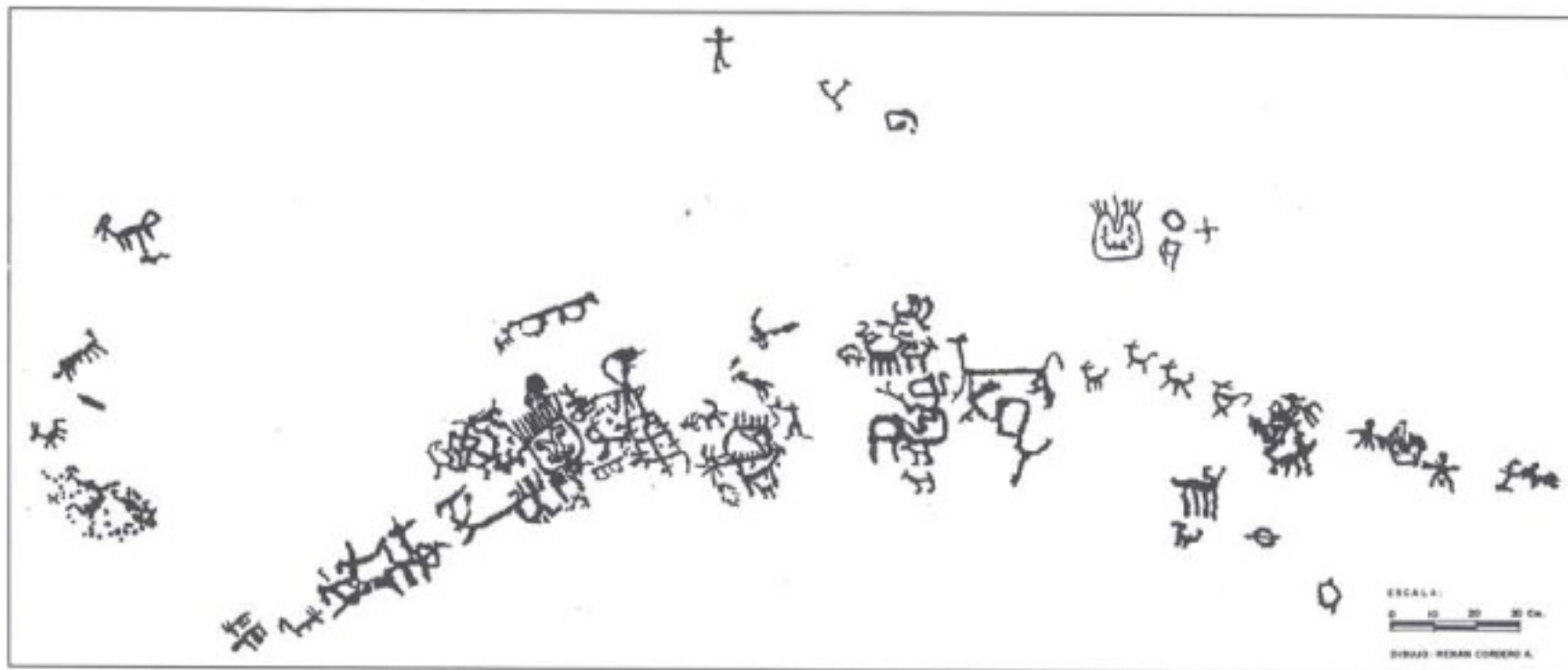


Fig. 18. Quila Quila, grabados de la roca C. Documentación y dibujo de Renán Cordero.

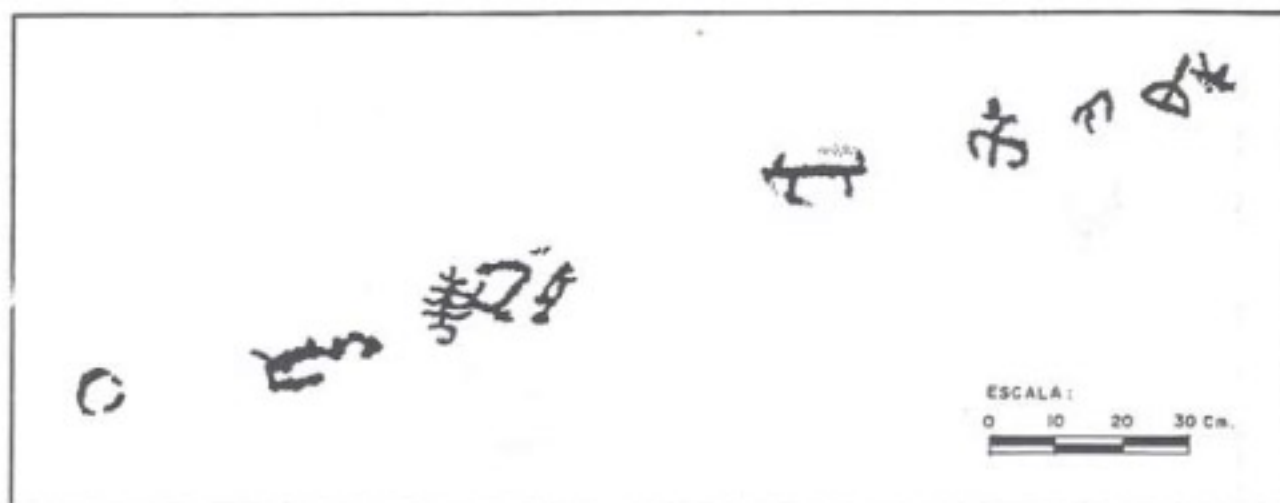


Fig. 19. Quila Quila, grabados de la roca C, parte oeste. Documentación y dibujo de Renán Cordero.



Fig. 20. Quila Quila, roca C, detalle de los grabados

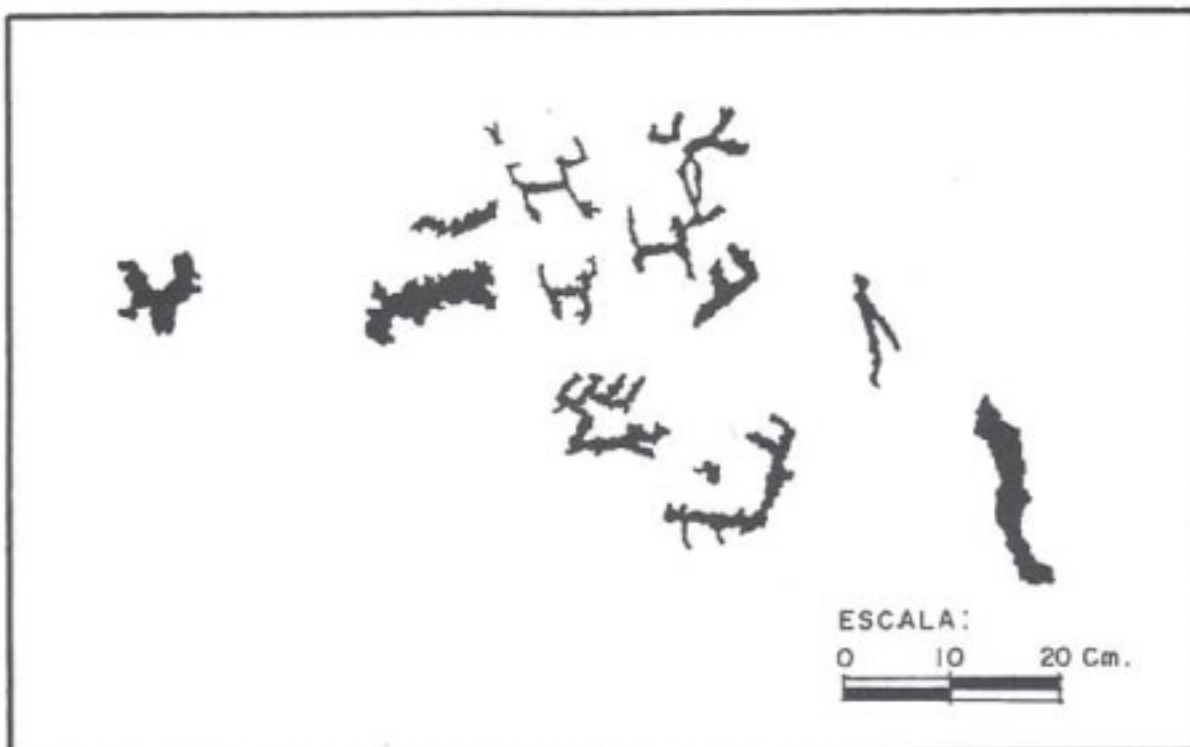


Fig. 21. Quila Quila, grabados de la roca B1, pared este. Documentación y dibujo de Renán Cordero.

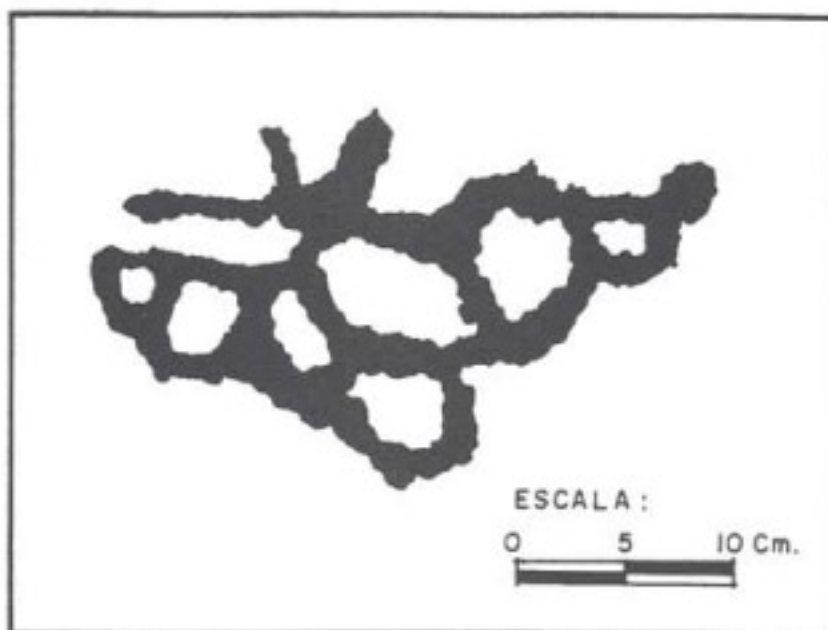


Fig. 22. Quila Quila, grabados de la roca C1. Documentación y dibujo de Renán Cordero.



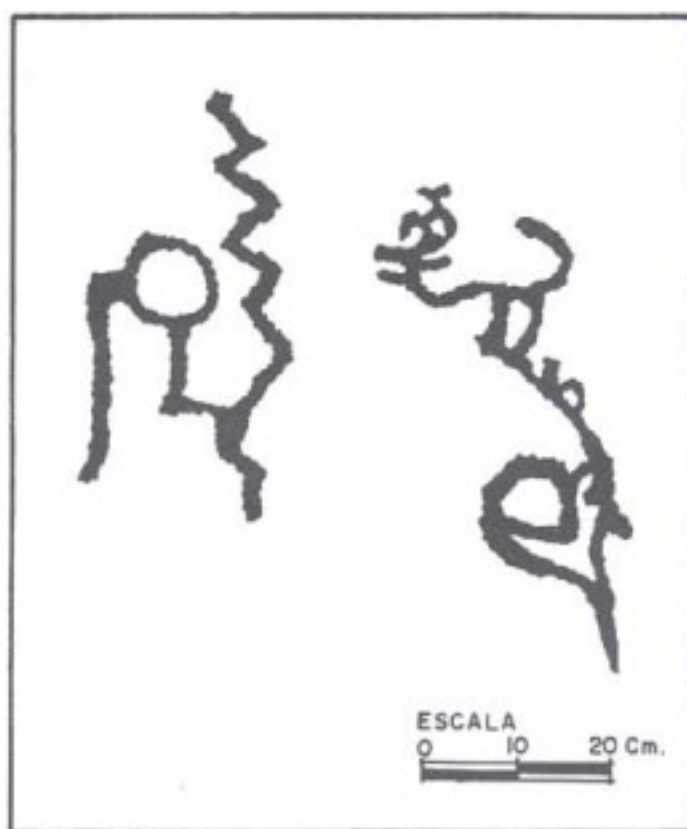


Fig. 23. Quila Quila, grabados de la roca B2, parte izquierda. Documentación y dibujo de Renán Cordero.

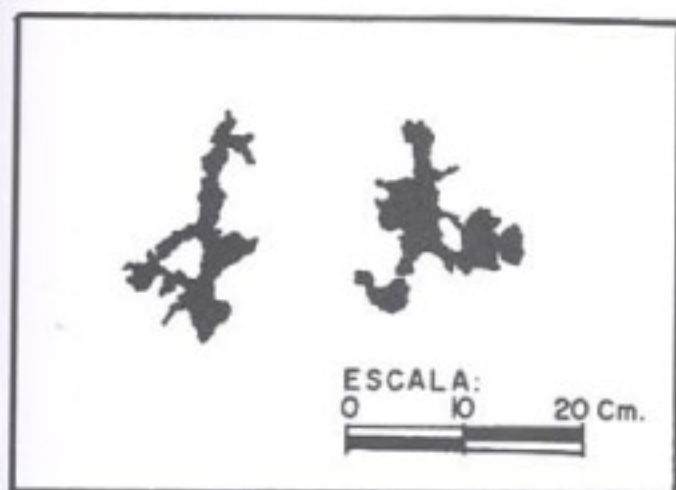


Fig. 24. Quila Quila, grabados de la roca B2, parte derecha. Documentación y dibujo de Renán Cordero



Fig. 25. Quila Quila, grabado en la roca E1. Documentación y dibujo de Renán Cordero.

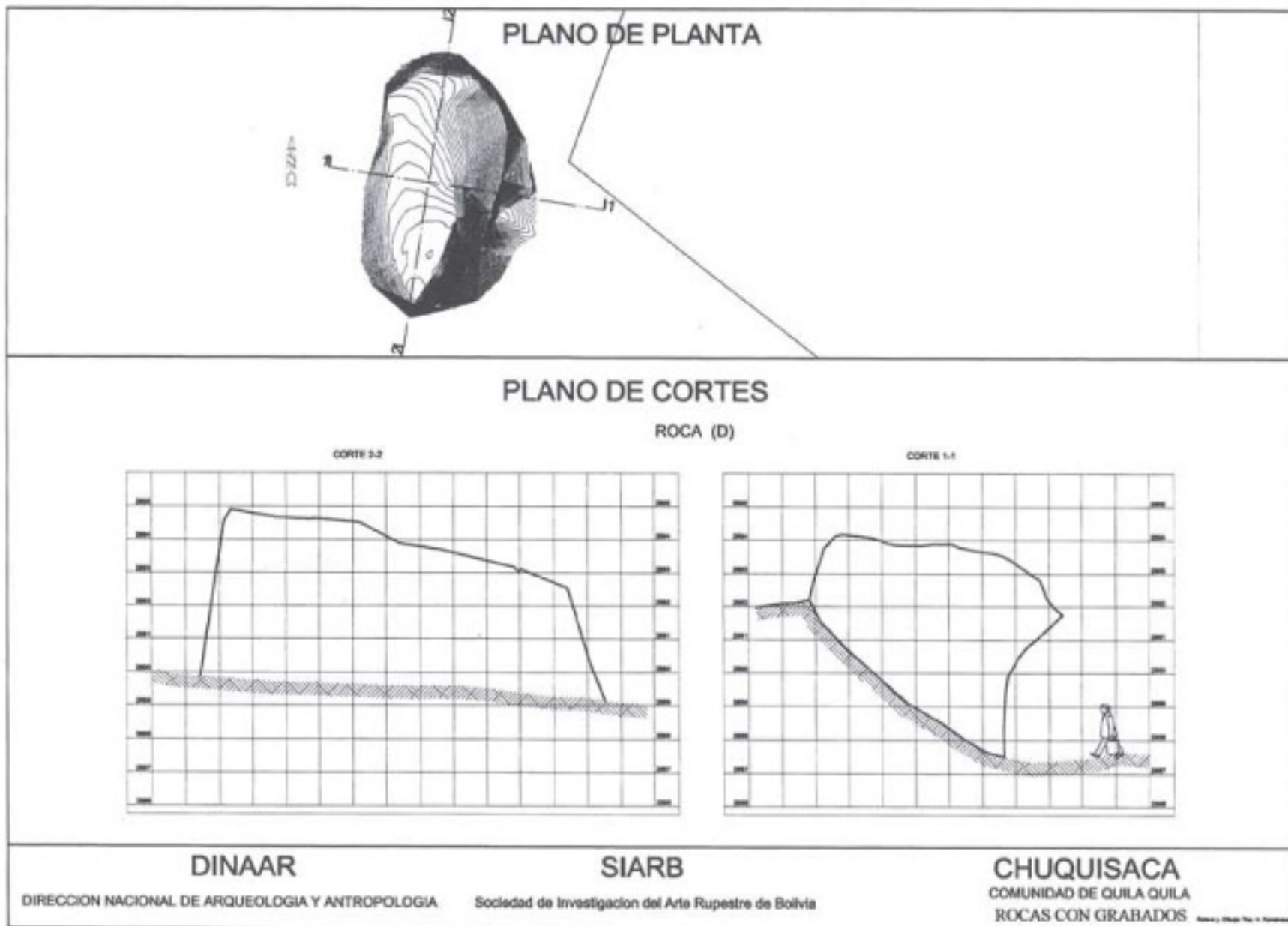


Fig. 26. Quila Quila, roca D, planta/cortes.

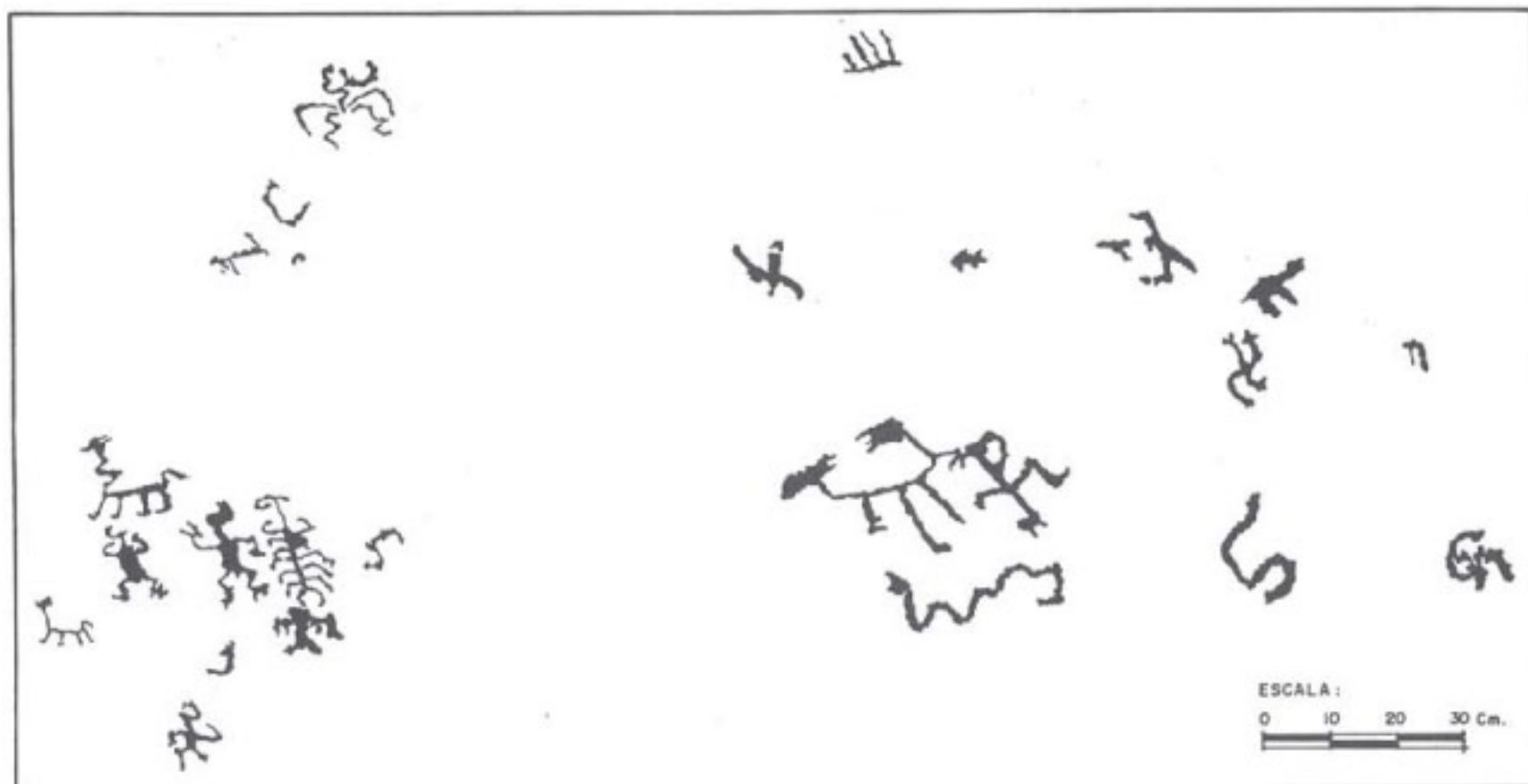


Fig. 27. Quila Quila, grabados de la roca D. Documentación y dibujo de Renán Cordero.



Fig. 28. Quila Quila, roca D,  
detalle de los grabados



Fig. 29. Quila Quila, roca E, detalle de los grabados

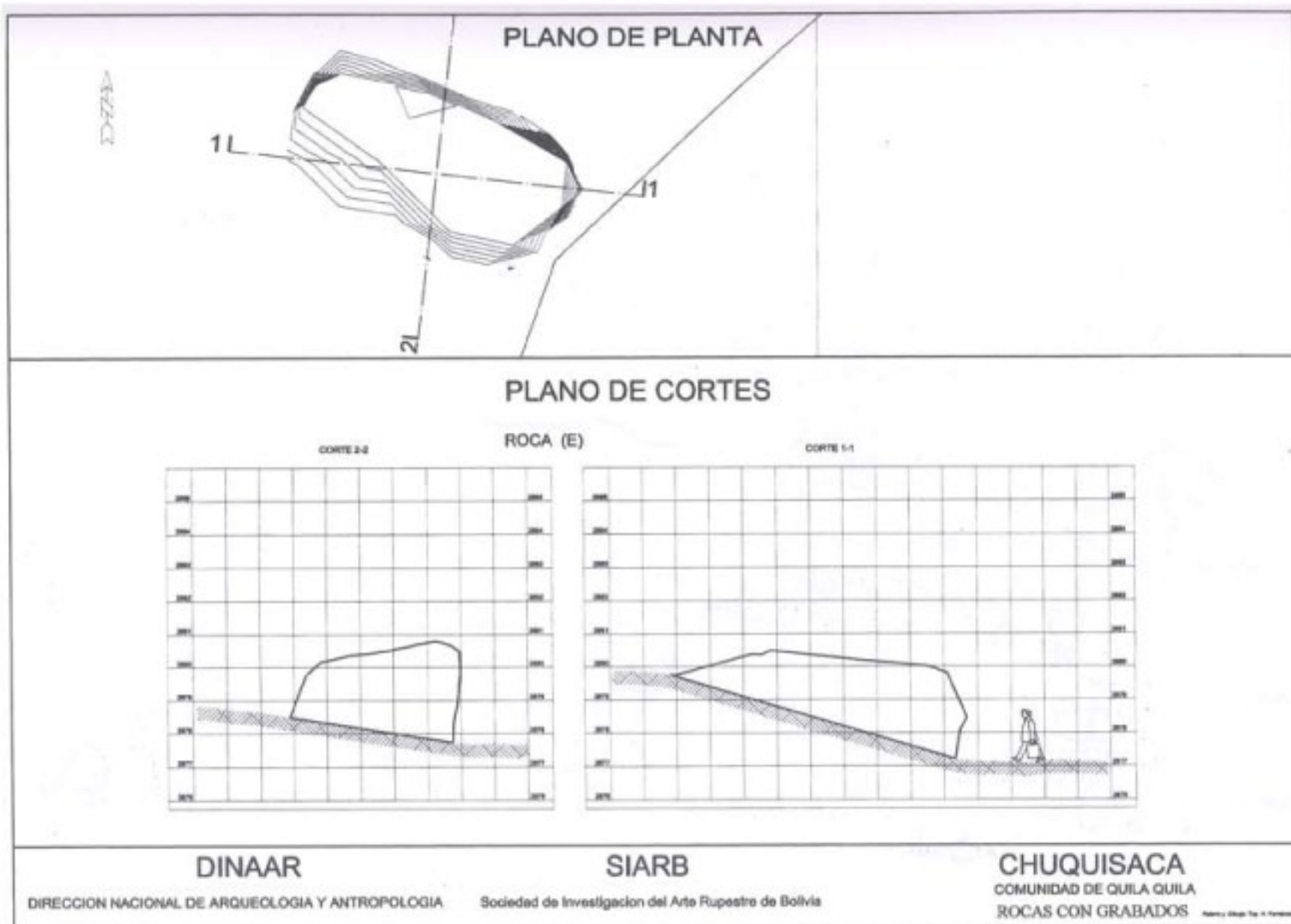


Fig. 30. Quila Quila, roca E, planta/cortes = 1 p.

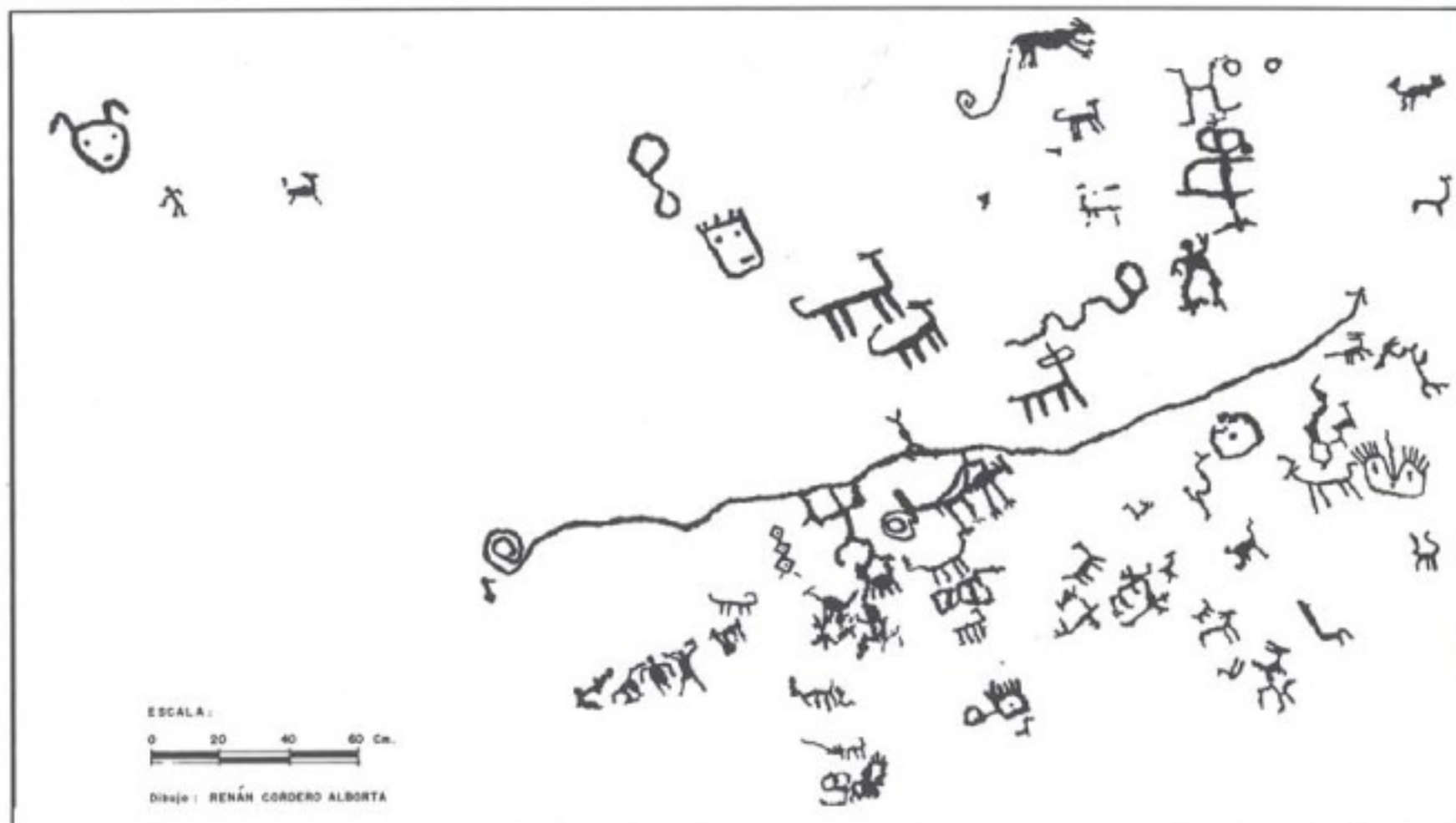


Fig. 31. Quila Quila, grabados de la roca E, parte izquierda. Documentación y dibujo de Renán Cordero.

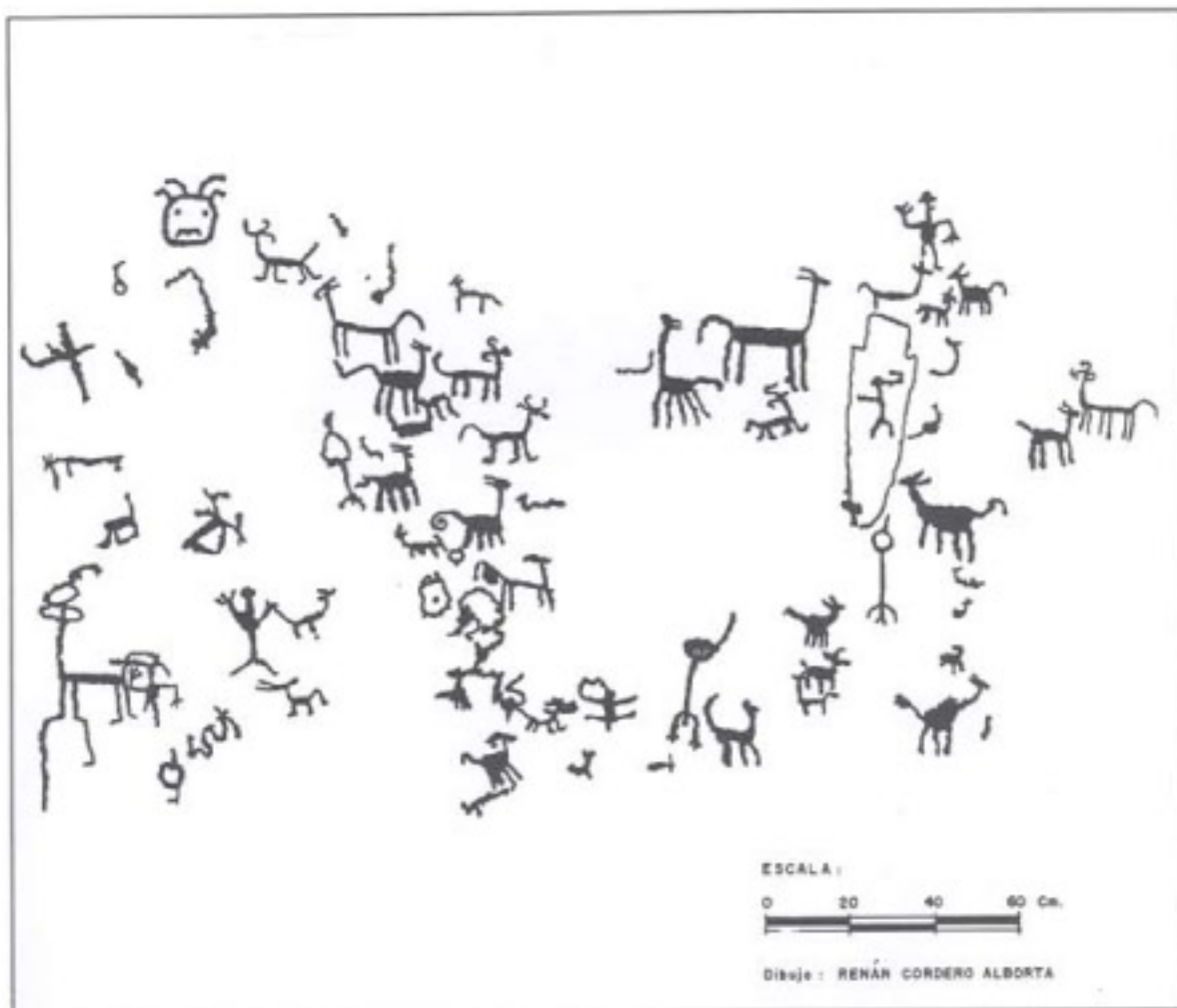


Fig. 32. Quila Quila, grabados de la roca E, parte derecha. Documentación y dibujo de Renán Cordero.



Fig. 33. Quila Quila, roca E, detalle de los grabados.



Fig. 34. Quila Quila, roca E, detalle de los grabados.



Fig. 35. Quila Quila, roca E, dibujos negros en la parte superior (no documentados en los dibujos).